

**Equipo de Reflexión JPIC
CONFER**

ORACIÓN POR LA PAZ: 30 DE ENERO 2014

1. Introducción

Como todos los años, el 30 de enero se celebra el “día escolar de la paz y la no-violencia” en conmemoración de la muerte de Mahatma Gandhi. Año tras año, esta celebración se va universalizando más allá de la escuela transformándose, en muchos ámbitos, en un “día internacional por la paz y la no-violencia activa”. Nos unimos, pues, a esta celebración, con la intención de que sea una jornada que nos ayude a sensibilizarnos un poco más en la educación en y para la tolerancia, la solidaridad, la concordia, el respeto a los derechos humanos, por caminos de la no violencia y la paz.

Esta celebración es posterior a la semana de la unidad de los cristianos, donde se nos pide hacer siempre un esfuerzo más por descubrir el rostro de Dios en el otro, para poder vivir la fraternidad universal.

2. Ambientación

a) Canción: “*Somos una marea de gente*” (Macaco):

<http://www.youtube.com/watch?v=hbgsKHqn5fU>

Qué le voy a hacer si yo,
amo lo diminuto.
Y qué le voy a hacer si yo
no quiero que el océano sea tan
profundo.
Y qué le voy a hacer si yo
de pequeño encontré la fuerza de mi
mundo.
Qué le voy a hacer si yo pienso que si
yo,
nosotros, sumamos uno,
qué le voy a hacer...

Y es que gotas sobre gotas somos olas
que hacen mares,
gotas diferentes pero gotas todas iguales,
y una ola viene y dice:

Somos una marea de gente,
todos diferentes,
remando al mismo compás.

Y una ola viene dice...

Mares de gentes siguen
y el mundo repite...

Y qué le voy a hacer si yo
nací en el Mediterráneo.
Y qué le voy a hacer si yo
vendí las gotas de tu llanto,
de tus gotas mi nombre,
transparencias en mi ser,
soñé torrenciales de amor y fe
como lluvia de primavera borrando
grietas
y guardando mareas.

Y es que gota sobre gotas somos olas
que hacen mares,
gotas diferentes pero gotas todas iguales.
Y una ola viene y dice:

Somos una marea de gente
todos diferentes
remando al mismo compás.



“Puesto que las guerras nacen en la mente de las personas, es en la mente de las personas donde deben erigirse los baluartes de la paz”. UNESCO

b) Un cuento

Preguntó un gurú a sus discípulos si sabrían decir cuando acababa la noche y empezaba el día. Uno de ellos dijo:

- Cuando ves a un animal a distancia y puedes distinguir si es vaca o un caballo”.

- No, dijo el gurú.

- Cuando miras un árbol a distancia y puedes distinguir si es un mango o un anacardo”.

- Tampoco, dijo el gurú.

- Está bien, -dijeron los discípulo-, dinos cuándo es.

- Cuando miras a un hombre al rostro y reconoces en él a tu hermano; cuando miras a la cara a una mujer y reconoces en ella a tu hermana. Si no eres capaz de esto, entonces, sea la hora que sea, aún es de noche.

Tony de Mello

Dialogo libre durante muy breve tiempo

3. PALABRA DE DIOS: Gen 4,1-16 ¿Dónde está tu hermano?

«Y el hombre conoció a Eva, su mujer, y ella concibió y dio a luz a Caín , y dijo:

- He adquirido varón con la ayuda del Señor.

Después dio a luz a Abel, su hermano. Abel era pastor de ovejas y Caín labrador de la tierra. Pasado un tiempo, Caín trajo al Señor una ofrenda del fruto de la tierra. También Abel, por su parte, trajo de los primogénitos de sus ovejas y de la grosura de los mismos. Y el Señor miró con agrado a Abel y a su ofrenda, pero a Caín y su ofrenda no miró con agrado. Y Caín se enfureció y andaba abatido. Entonces el Señor dijo a Caín:

- ¿Por qué te enfureces y andas abatido? Si haces bien, ¿no serás aceptado? Y si no haces bien, el pecado yace a la puerta y te codicia, pero tú debes dominarlo.

Y Caín dijo a su hermano Abel:

- Vamos al campo.

Y cuando estaban en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel y lo mató. Entonces el Señor dijo a Caín:

- ¿Dónde está tu hermano Abel?

Y él respondió:

- No sé. ¿Soy yo acaso guardián de mi hermano?

Y el Señor le replicó:

- ¿Qué has hecho? La sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. Ahora pues, maldito eres de la tierra, que ha abierto su boca para recibir de tu mano la sangre de tu hermano. Cuando cultives el suelo, no te dará más su vigor; vagabundo y errante serás en la tierra. Y Caín dijo al Señor:

- Mi castigo es demasiado grande para soportarlo. He aquí, me has arrojado hoy de la faz de la tierra, y de tu presencia me esconderé, y seré vagabundo y errante en la tierra; y sucederá que cualquiera que me halle me matará.

Entonces el Señor le dijo:

- No será así; pues cualquiera que mate a Caín, siete veces sufrirá venganza.

Y puso el Señor una señal sobre Caín, para que cualquiera que lo hallase no lo matara. Y salió Caín de la presencia del Señor, y se estableció en la tierra de Nod, al oriente del Edén»

Después de un breve silencio

Comentario:

- La identidad profunda de Abel y de Caín y, a la vez, su vocación, es *ser hermanos*, en la diversidad de su actividad y cultura, de su modo de relacionarse con Dios y con la creación.
- El asesinato de Abel por parte de Caín deja constancia trágicamente del rechazo radical de la vocación a ser hermanos. Su historia pone en evidencia la dificultad de la tarea a la que están llamados todos los hombres, vivir unidos, preocupándose los unos de los otros.
- Caín se niega a reconocerlo como hermano, a relacionarse positivamente con él, a vivir ante Dios asumiendo sus responsabilidades de cuidar y proteger al otro.
- Caín deja al lado el vínculo de fraternidad y junto con él, el vínculo de reciprocidad y de comunión que lo unía a su hermano. De esta forma rechaza el proyecto de Dios, frustra su vocación originaria de ser hijo de Dios y a vivir la fraternidad.
- El relato de Caín y Abel nos enseña que la humanidad lleva inscrita en sí una vocación a la fraternidad, pero también la dramática posibilidad de su traición. Da testimonio de ello el egoísmo cotidiano, que está en el fondo de tantas guerras e injusticias: muchos hombres y mujeres mueren a manos de hermanos y hermanas que no saben reconocerse como tales, es decir, como seres hechos para la reciprocidad, para la comunión y para el don.

Un tiempo de silencio

CANTO: alguno conocido sobre la paz

4. Otros textos del Mensaje del papa para la Jornada Mundial por la Paz (1 enero 2014):

(Elegir dos o tres. Pueden ser leídos por varios lectores. Después de cada texto, hacer un tiempo de silencio)

1. «El corazón de todo hombre y de toda mujer alberga en su interior el deseo de una vida plena, de la que forma parte un anhelo indeleble de fraternidad, que nos invita a la comunión con los otros, en los que encontramos no enemigos o contrincantes, sino hermanos a los que acoger y querer».
2. De hecho, la fraternidad es una dimensión esencial del hombre, que es un ser relacional. La viva conciencia de este carácter relacional nos lleva a ver y a tratar a cada persona como una verdadera hermana y un verdadero hermano; sin

ella, es imposible la construcción de una sociedad justa, de una paz estable y duradera».

3. «En los dinamismos de la historia, a pesar de la diversidad de etnias, sociedades y culturas, vemos sembrada la vocación de formar una comunidad compuesta de hermanos que se acogen recíprocamente y se preocupan los unos de los otros. Sin embargo, a menudo los hechos, en un mundo caracterizado por la “globalización de la indiferencia”, que poco a poco nos “habituá” al sufrimiento del otro, cerrándonos en nosotros mismos, contradicen y desmienten esa vocación.
4. En muchas partes del mundo, continuamente se lesionan gravemente los derechos humanos fundamentales, sobre todo el derecho a la vida y a la libertad religiosa. El trágico fenómeno de la trata de seres humanos, con cuya vida y desesperación especulan personas sin escrúpulos, representa un ejemplo inquietante. A las guerras hechas de enfrentamientos armados se suman otras guerras menos visibles, pero no menos crueles, que se combaten en el campo económico y financiero con medios igualmente destructivos de vidas, de familias, de empresas.
5. La globalización, como ha afirmado Benedicto XVI, nos acerca a los demás, pero no nos hace hermanos. Además, las numerosas situaciones de desigualdad, de pobreza y de injusticia revelan no sólo una profunda falta de fraternidad, sino también la ausencia de una cultura de la solidaridad. Las nuevas ideologías, caracterizadas por un difuso individualismo, egocentrismo y consumismo materialista, debilitan los lazos sociales, fomentando esa mentalidad del “descarte”, que lleva al desprecio y al abandono de los más débiles, de cuantos son considerados “inútiles”.
6. Al mismo tiempo, es claro que tampoco las éticas contemporáneas son capaces de generar vínculos auténticos de fraternidad, ya que una fraternidad privada de la referencia a un Padre común, como fundamento último, no logra subsistir. Una verdadera fraternidad entre los hombres supone y requiere una paternidad trascendente. A partir del reconocimiento de esta paternidad, se consolida la fraternidad entre los hombres, es decir, ese hacerse «prójimo» que se preocupa por el otro»

5. Compartimos libremente el eco de estas lecturas y el sentido de estas jornadas dedicadas a la paz.

6. ORACIÓN:

Entre verso y verso puede cantarse:

**DANOS, SEÑOR, UN CORAZÓN NUEVO.
DERRAMA EN NOSOTROS UN ESPÍRITU NUEVO (L. Deiss)**

Concédenos la paz que ROMPA nuestro silencio en medio de la violencia,
y resonará las voces proféticas.

Concédenos la paz que nos DERRIBE de la torre de nuestro orgullo,
y aprenderemos a lavar los pies del prójimo.

Concédenos la paz que nos VACIE del odio y la intolerancia,
y convertiremos los fusiles en guitarra y cantaremos.

Concédenos la paz que CIERRE nuestras bocas cuando hablemos demasiado,
y aprenderemos a escuchar y comprender a los demás.

Concedéndonos la paz que PERTURBE nuestra apatía,
y bailaremos juntos bajo el sol

Concedéndonos las paz que INFLAME nuestros corazones aletargados,
y seremos llama permanente que haga brillar el amor y la justicia.

7. Peticiones: Pueden ser espontáneas o estás que siguen a continuación:

Con todos los hombres y mujeres de buena voluntad te suplicamos Señor:

* Escucha, Señor, nuestra plegaria cuando te pedimos que conviertas nuestros corazones para que reine primero en nosotros mismos la paz, la tolerancia y la justicia.
OREMOS

“TODOS SOMOS HERMANOS”

* Escucha Señor, nuestra plegaria cuando te rogamos los unos por los otros y te pedimos que nos muestres que somos de veras hermanos, hermanas, hijos, hijas de un mismo Padre. OREMOS

“TODOS SOMOS HERMANOS”

* Te pedimos Señor por todos los países que sufren a causa del odio, la violencia, la pobreza, las injusticias. OREMOS

“TODOS SOMOS HERMANOS”

* Te pedimos Señor nos concedas la fuerza necesaria para no bajar los brazos por egoísmo, cansancio o indiferencia mientras que nuestro mundo está desangrando, gritando justicia, paz, amor. OREMOS

“TODOS SOMOS HERMANOS”

8. COMPROMISO:

Hacemos nuestro el decálogo

para una espiritualidad de la no violencia:

Cada participante lo lee en su silencio, con una música suave de fondo

1. Nos comprometemos a aprender a reconocer y respetar lo **“sagrado”** en cada persona, incluyéndonos a nosotros mismos, y en cada parte de la Creación. Los actos de la persona no-violenta ayudan a liberar lo Divino en el oponente, desde la oscuridad o cautiverio.

2. Nos comprometemos a aceptarnos a nosotros mismos profundamente, “a quiénes somos” personalmente, con todos nuestros dones y riqueza, con todas nuestras limitaciones, errores, fallas y debilidades, y a darnos cuenta de que somos aceptados por Dios. Queremos vivir en la verdad de nosotros mismos, sin excesivo orgullo, con menos delirio de grandeza y falsas expectativas.



3. Nos comprometemos a reconocer que aquello por lo que sentimos resentimiento, y quizá hasta lo detestamos, en otro, viene de nuestra dificultad en admirar que esta misma realidad vive también en nosotros mismos. Queremos reconocer y comenzar a renunciar a nuestra propia violencia, que se hace evidente cuando reexaminamos nuestras palabras, gestos y reacciones.

4. Nos comprometemos a renunciar al dualismo, a la idea del “nosotros-ellos”. Esto nos divide en “gente buena-gente mala” y nos permite satanizar al adversario. Es la raíz de una conducta autoritaria y exclusiva. Genera racismo y posibilita los conflictos y las guerras.

5. Nos comprometemos a enfrentar el miedo y abordarlo con amor, no sólo ni principalmente con valor.

6. Nos comprometemos a comprender y aceptar que la “Nueva Creación”, la construcción de la “Amada Comunidad” es también llevada adelante con otros. Nunca es un “acto solitario”. Esto requiere de paciencia y de capacidad de perdonar.

7. Nos comprometemos a vernos a nosotros mismos como parte de toda la creación con la que promovemos una relación de amor, no de dominio, recordando que la destrucción de nuestro planeta es un problema profundamente espiritual, no simplemente uno científico o tecnológico. Nosotros somos uno solo.

“Hemos sido creados para la paz y no para la guerra. Nuestra vida debe ser un esfuerzo constante para conseguir la paz, una incesante educación de nuestra energía en el espíritu de la paz”.

Juan XXIII

8. Nos comprometemos a estar dispuestos a sufrir, tal vez hasta con alegría, si creemos que ayudaremos a liberar el “hijo de Dios” que hay en los otros. Esto incluye la aceptación de nuestro lugar y momento en la historia con sus traumas y con sus ambigüedades.

9. Nos comprometemos a ser capaces de celebrar, de gozar, cuando la presencia de Dios ha sido aceptada; y cuando no lo ha sido, y a ayudar a descubrir y reconocer este hecho.

10. Nos comprometemos a tomarnos tiempo, a ser pacientes, a plantar las semillas del amor y del perdón en nuestros corazones y a nuestro alrededor. Poco a poco creceremos en el amor, en la compasión y en la capacidad para perdonar.

9. PADRE NUESTRO: recitado por todos y con un gesto de comunión. Después, mientras permanecemos juntos mientras alguien del grupo lee la siguiente oración:

ORACION ECUMENICA POR LA PAZ

Mujeres y hombres en comunión de Iglesias,
de un solo corazón y una patria grande,
te confesamos ¡oh Dios de la vida!,
en la diversidad de credos y único Dios.

Te sentimos presente con rostro de hombre y de mujer,
te descubrimos en los rostros de indígenas,

de negros y negras, en el sector campesino y urbano,
 en una iglesia, pueblo de Dios
 ivida en la diversidad y en la mesa común.

Tú te hiciste humano en Jesús de Nazaret,
 revelación del Padre y del Espíritu de amor.
 Tú tienes el sueño de una vida digna y plena,
 con igualdad y justicia en libertad y fe.

Confiamos en la fuerza de tu Espíritu, que todo lo renueva,
 que vence la injusticia y la muerte,
 que aclara la verdad y defiende el derecho de los pueblos.

Por eso, ¡oh Dios de la vida!,
 te expresamos nuestro dolor por los pueblos que viven en guerra,
 gritamos a una voz el atropello constante a los Derechos Humanos,
 la guerra sucia, las intervenciones extranjeras, el dominio del opresor.

Haz llover la justicia como rocío mañanero,
 mantén la esperanza en un proyecto de vida,
 acompaña nuestro caminar en la fe y la resistencia.

Que brote la solidaridad y la hermandad entre pueblos,
 que la paz sea la meta con justicia social,
 que tu Reino de amor se concrete en nueva sociedad.
 que todos los credos, diversidad de culturas y pueblos,
 construyamos hoy la paz:

con la sangre de los mártires,
 con tu Palabra hecha vida,
 con la resistencia y los sueños,
 con la danza, el canto y la alabanza,
 con el arco iris que alumbra el camino,
 con nuestras vidas convertidas en esperanza,
 con justicia, fruto de la verdad.

Que tu paz, llegue hoy Señor.

Una canción final escuchada o cantada: "*Hay que construir la vida*"

<http://www.youtube.com/watch?v=6JmGiW45GC0>

Hay que construir la vida,
 hay que sembrar de esperanza,
 hay que regarla de sueños,
 hay que abonarla de amor.

Hay que andar estos caminos,
 hay que vencer el cansancio,
 hay que levantar los ojos,
 hay que mirar hacia el sol.

Hay que acariciar las manos,

hay que vendar las heridas,
 hay que abrazar el dolor.

Hay que romper los silencios,
 hay que irrumpir con el canto,
 hay que secar este llanto,
 hay que dar el corazón.

Hay que calmar los dolores,
 hay que ser fuerza y consuelo,
 hay que abrazar a este pueblo,

hay que abrazar el dolor:

Hay que acariciar las manos,

hay que vendar las heridas,

hay que abrazar el dolor,

hay que abrazar el dolor.